

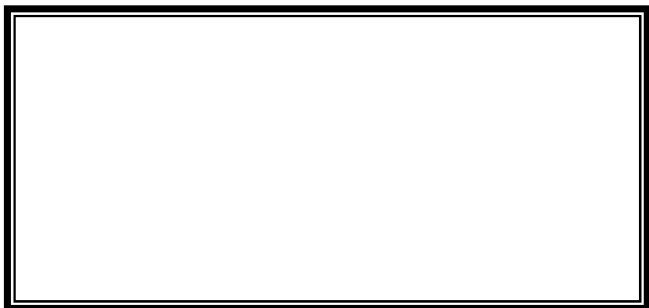
¿Desea Ser Solo Un Cristiano?

- ESCUCHE LA PALABRA DE DIOS - ROM. 10:17
- CREA EN CRISTO - JN 8:24; ROM 10:9
- ARREPIENTASE DE SUS PECADOS - HCH. 2:38; 3:19
- CONFIESE SU FE EN CRISTO - ROM. 10:9-10; HCH. 8:37
- QUITÉ SUS PECADOS EN EL BAUTISMO - MAR. 16:16; HCH 22:16; ROM. 6:6; I PD. 3:21

Comentarios y Noticias:

- * Boletín “**El Obrero Cristiano**” edición mensual y gratuito.
- * Editor responsable: **David Rodriguez.**
- * E-mail: jdr_mercedes@yahoo.com.ar
- * Los artículos que no lleven nombre del autor es del editor.
- * Del 9 al 12 de Junio estaré predicando para la iglesia de Cristo en Mendoza. ¡Agradeceré sus oraciones!

Reúnase Con Nosotros en:



El Obrero Cristiano

2 Timoteo 2:15

Editor: David Rodriguez



Año 2.

Junio 2011

Número 15

El Obrero Cristiano En El Internet

Desde el pasado mes de Mayo, “El Obrero Cristiano” ya se encuentra en el internet. El hermano Hoswaldo Moreno de Managua, Nicaragua, a tenido a bien crear un espacio en su sitio Web para poder alojar cada número de éste boletín. Agradezco la disposición que a tenido el hermano para que otros puedan beneficiarse en poder leer y bajar los archivo en PDF de cada boletín. El hermano aún se encuentra trabajando en el sitio y pronto se encontrará todas las ediciones de “El Obrero Cristiano”. ¡Hermano Hoswaldo, muchas gracias!



Dirección del sitio:

www.creiporlocualhable.com

Cuando Un Amigo Se Va

Alberto Cortez es uno de los canta-autores argentino mas reconocidos en muchos lugares donde su música a llegado y, a cautivado con sus poéticas canciones a miles de personas. Escuché una de sus canciones que lleva como título “Cuando un amigo se va”, y ha llamado mi atención la estrofa al comienzo que dice: “Cuando un amigo se va, queda un espacio vacío, y no lo puede llenar la llegada de otro amigo”.

Esta primera estrofa de la canción, al escucharla, me hizo pensar en el espacio vacío que queda cuando un “hermano” se va. Un 99,9 % de las congregaciones del Señor en donde quiera que se encuentre, sufre la pérdida de un hermano en algún momento. No me estoy refiriendo a hermanos que se han mudado a otro lugar, o que ya no están físicamente en éste mundo. Mas bien, me estoy refiriendo a hermanos que se vuelven al mundo con sus placeres y sus deseos.

Muchos hermanos que alguna vez fueron fieles, hoy ya no se cuentan en los servicios de cada domingo u otro día establecido para la reunión de la iglesia. ¡Evidentemente esto no es un problema, pues, es una tragedia! Aquellos que entraron por la puerta de enfrente, se fueron por la puerta de atrás. ¡Debemos cerrar urgentemente la puerta de atrás!

Una de las razones principales por el cual nos reunimos, es con el propósito de “...considerarnos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24). Según este texto, la reunión de los cristianos tienen dos propósitos; 1) Estimularnos los unos a los otros en el amor. 2) Estimularnos a las buenas obras.

El amor no es solamente un sentir, sino también una acción. Es importante buscar maneras y formas para la estimulación y el crecimiento en una esfera de amor y armonía entre los unos y los otros.

Por otro lado los cristianos debemos estimularnos a las buenas obras. Esto denota que no debe haber enojos, resentimientos, pleitos, etc. pues, esto es “malas obras”.

Es evidente que cuando estas dos puntos fallan, el peligro de dejar de congregarse está latente permanentemente.

Muchos buscan el camino fácil, es decir, al mínimo problema, ya sea con algún hermano, trabajo, o de índole personal, dejan al Señor, no asistiendo fielmente a los servicios de la iglesia. Cuando esto sucede es por que muchos no entienden el valor eterno que tiene el reunirse con los hermanos y adorar a Dios en espíritu y en verdad. Esto trae a la memoria el texto de Mateo 13:20-21, que dice: “Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza”.

He oído decir que por el mucho trabajo y obligaciones no le permiten tener el tiempo para reunirse. Tal aseveración es triste, porque los tales no entienden que un trabajo nos proporcionará un salario, que por hecho, es importante, pero no nos dará la salvación del alma.

En conclusión, no es sabio apartarse de Dios. En tristezas, angustias, problemas, pruebas, hay que pedir a Dios que nos ayude por medio de su palabra a encontrar la salida y es por seguro que El nos responderá. Desde el día que nos arrepentimos y fuimos bautizados le pertenecemos a Cristo, pues, fuimos añadidos a su iglesia (Hechos 2:41). Es triste pensar que el Señor responderá a aquellos que no fueron fieles al servicio del Señor “Nunca os conocí; apartaos de mí...” (Mateo 7:23). ¡Nosotros decidimos dónde pasar la eternidad! ■

Pretextos para no reunirse:

- No tengo tiempo, demasiado ocupado.
- El predicador dijo algo que no me gusto en su sermón.
- El hno. Fulano no me saludó.
- Tuvimos un problemas familiar (*Cuando hay diferencias familiares, dejan de reunirse creyendo que el Señor entenderá su situación*).
- No lleno los requisitos.
- No tengo suficiente conocimiento.

No debemos permitir que la angustia nos robe la fuerzas y las energías que necesitamos para comenzar cada día